

## La perspectiva de los Derechos Humanos desde los niños y adolescentes en nuestra escuela

*Edwin Ferrer<sup>1</sup>*

*Lina Ferrer<sup>2</sup>*

### Correspondencia

Amada hermana Lina, quise escribirte, pues la distancia y nuestras ocupaciones nos separan, ya no tenemos esa edad en la que hablábamos de todo sin preocuparnos, cuando nuestras metas y dificultades eran pasar algunas materias difíciles o entender al profe. Han pasado 22 años luego de esa promoción 93 que no olvidaremos. En estos días he meditado sobre mi carrera como maestro. Como sabes, no estaba en mis planes ser docente, esa era tu meta, cuando jugabas en el tablero del patio de la casa de nuestros padres, y nos dabas de reglazo en las manos por no entender el tema o seguir jugando o riéndonos de tus regaños.

Quería contarte de un trabajo que estoy liderando, el: “Proyecto de Derechos Humanos: Por una escuela pluriétnica y pluricultural. Es cuestión de dignidad e identidad”, que cumple dos años este mes de septiembre, el mismo tiempo que llevo trabajando en el Colegio John F. Kennedy luego de haberme trasladado desde otra localidad. Consolidarlo ha sido toda una historia, y lo más gratificante es que se compone de todos esos aprendizajes que durante los últimos seis años he tenido en esta ciudad, y por la forma como creo en fomentar la cultura de los Derechos Humanos, desde los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a quienes enseño, retomando su postura, la forma en que creen y viven la cultura de los derechos.

---

1 Licenciado en Sociales y Especialista en Comunicación educativa.

2 Historiadora y Magíster en Educación.

Cuando llegué el proyecto estaba liderado por María de los Ángeles Sierra, la docente de ciencias sociales, quien lo trabajaba con los estudiantes del grado 901; durante el año escolar se encargaban de hablar sobre este tema con talleres y mesas redondas, había una unidad de intereses entre los estudiantes y la docente, que era reconocida en el colegio. Con ella solo logré trabajar tres meses, en los cuales me adiestré para continuar con el proyecto, lastimosamente se pensionó por razones de salud y salió de la institución,

Hoy trabajamos con un grupo de 30 jóvenes entre los 12 y 17 años, pertenecientes a diversos grados de la básica y la media vocacional, quienes desarrollan procesos de divulgación, sensibilización y formación en Derechos Humanos, por medio de diversas formas, entre las que se encuentran: el uso algunos medios de comunicación, la capacitación, la deliberación y el arte y la danza como herramientas para el desarrollo de valores democráticos y de convivencia social. Para hacerlo utilizamos figuras como talleres, foros, seminarios y actividades culturales y sociales que permitan el desarrollo de la cultura de los derechos y deberes en la comunidad educativa.

La conformación ha sido algo chistoso, algunos no querían pertenecer porque estaban acostumbrados a que solo el curso de nueve uno liderara el proceso, y sentían cierto recelo al momento de estar en el grupo; sin embargo, finalmente hemos logrado cambiar esa imagen y estamos desarrollando nuestros objetivos, entre los que se cuentan: Divulgar, sensibilizar y formar en Derechos Humanos a la comunidad educativa del colegio, utilizando diversas herramientas tecnológicas, el arte y la danza, y acompañándonos de la deliberación, con el fin de que los estudiantes reconozcan la cultura de los derechos por medio de herramientas comunicativas que se fundamenten y se reconozcan como parte de la cultura la diversidad.

Igualmente, buscamos fomentar el arte y la danza, de tal manera que promuevan el desarrollo de la cultura de los derechos por medio del lenguaje y la expresión del joven de la institución; también buscamos divulgar esta cultura por medio de una cartilla para los estudiantes de primaria y con el programa radial institucional. Buscamos fortalecer el trabajo con los docentes por medio del Diario de maestros, que permite la socialización de sus diversos aportes y conocimientos al proyecto, y el trabajo solidario, con la recolección de alimentos perecederos para actividades dentro y fuera de la institución. Por último, trabajamos por la formación en deliberación, como parte de la cultura política, la ciudadanía, la tolerancia y la diversidad en el reconocimiento del otro como parte de la comunidad y como sujeto de derechos.

Te preguntarás de dónde saqué tantos objetivos o metas. Bueno, todo parte de relacionar aquello en lo que he trabajado, lo que he aprendido en los diplomados y cursos, y en la especialización que desarrollé de Comunicación de la Educación.

Inicialmente, he dividido el proyecto en tres componentes, que se han subdivido en varias partes, y me gustaría que conocieras su origen y el por qué de cada uno de ellos.

El componente de arte y danza nació del reconocimiento del concepto de la cultura: nuestra identidad, lo que somos, la forma como concebimos nuestro mundo, y como nos relacionamos con él, la misma que nos lleva a expresarnos de diversas formas, en términos de música o danza, entre otras; me divorcié del concepto elitista que solo entiende por música a los grandes clásicos, que solo entiende el arte desde los grandes del Ballet o desde los poetas de otros continentes.

No quiero abandonar mi espacio cultural, mi entorno colombiano, que he reconocido luego de mi estancia en Bogotá, una ciudad que se caracteriza por recibir expresiones culturales e idiosincrasias; he querido estudiar autores que me han demostrado que cultura es lo que somos, la forma en que nos expresamos en nuestro espacio y en nuestra comunidad; con ella logramos articular nuestro lenguaje, nos comunicamos con los demás y logramos formular ante la sociedad nuestras consideraciones y críticas sociales, aportando a la construcción y a los cambios.

Hoy te cuento que me gusta el vallenato, no lo creerás, pero la música que llamamos yuca en nuestra región, acá la escuchan más que nosotros, y todavía se pueden escuchar aquellos vallenatos clásicos de antaño; recuerdo qué te gustaba de este género, y qué te molestaba. Ya sé, no pertenecía a mis gustos musicales, pues escuchaba Dance para manejar un poco el inglés y colocarme a la altura de los jóvenes con quienes me reunía; hoy el vallenato representa esa poesía del Cesar que muestra en el acordeón la expresión cultural de nuestra tierra.

Por ello este eje se convierte en ese elemento de dinamismo y conectividad, entre la manera como se pueden trabajar los Derechos Humanos y la comunidad educativa, ya que permite expresar, desde el interés y talentos de los participantes, su ser tal y como ellos son, desde su diversidad cultural. Ahora cuento con el grupo de baile “Voragine Drew”, 10 jóvenes de grados superiores y cinco de primaria que tienen el baile urbano como expresión de sus intereses; empleándolo, hablan de los derechos desde el lenguaje del cuerpo y la música. Me siento orgulloso de ellos, han tenido varias presentaciones en actividades de la institución y del distrito. Actualmente capacitan a los estudiantes de la básica primaria para pertenecer y consolidar un equipo junior.

En el canto y la música cuento con Zaray Laverde, quien, con la música hip-hop, cuenta a sus compañeros acerca de las vivencias de los jóvenes y su relación con los Derechos Humanos; es interesante su progreso musical, la primera vez que escuché “Flujo paralelo”, su canción me permitió una nueva perspectiva sobre esa música, y he logrado reconocer la cultura urbana en las dinámicas de nuestros

jóvenes, en la forma en que conciben su vida, su realidad, y en cómo critican o denuncian. En el 2014 Zaray escribió y grabó esta canción, y fue patrocinada por la Alcaldía Local de Kennedy y la fundación REDEPAZ; también tiene varias presentaciones en eventos del distrito, y en 2015 trabajó con niños y niñas del grupo infantil de la institución y con la red de jóvenes por la paz.

Para el componente de divulgación he partido del concepto de comunicación, no como nos enseñó el profesor Gilberto con su dibujo de emisor, receptor y código; reevalué esa definición lineal, ahora la reconozco desde lo dinámico de la comunicación, la diversidad y la expresión del lenguaje; por eso desarrollo otras formas, entre ellas: Una cartilla del IDEP y la Universidad Minuto de Dios para los estudiantes de primaria, en ella se tomaron varios temas para fomentar los derechos de los niños y las niñas desde un lenguaje sencillo, con cuentos, fotografías de eventos en varios puntos de la ciudad y algunas caricaturas inspiradas en animales; una de ellas tuvo como modelo a Zaray, la estudiante del proyecto. Cada estudiante tiene su cartilla y los docentes les apoyan con el trabajo y los conceptos claves de la misma; obtienen sus láminas por medio de intercambios o con la entrega de alimentos precederos al trabajo solidario del proyecto.

Una segunda parte de la divulgación es el programa radial institucional: con el diseño, creación, producción y emisión de un programa radial que se emite los miércoles entre 10:00 y 10:30 AM, durante el tiempo de descanso, con la presentación de Sebastián, Dilan, Sofía y Kathlen, quienes abordan temas de actualidad del proyecto y lo que tiene que ver con los derechos; allí recreo todos los talentos de comunicador social que desarrollo en esta etapa de mi vida. También está el trabajo solidario, en el cual se realizan actividades que permiten a los estudiantes visitar fundaciones, colegios y otras entidades, llevando información de forma lúdica y activa sobre los Derechos Humanos.

La última parte de este componente es el Diario de Maestros, en el cual los docentes que desean escriben todas aquellas experiencias que alimentan el proyecto desde diversas miradas académicas; les permite dialogar con el proyecto y aportar a su desarrollo y evolución en la institución.

Finalmente, te quiero hablar del componente de deliberación. Mi principio es que: La libertad de expresión es el fundamento de una democracia próspera. Para que una democracia progrese, los ciudadanos deben tener la posibilidad y la voluntad de expresar e intercambiar ideas entre sí y con sus representantes en el gobierno; además deben evaluar las opciones y posibles consecuencias, solo así se garantiza la posibilidad de escuchar, comprender y valorar las opiniones opuestas.

La deliberación de cuestiones cívicas no es un comportamiento natural, requiere de instrucción y práctica. Esto lo he tomado del trabajo que realicé con la **Cons-**

***titutional Rights Foundation*** durante mi viaje de dos años por México, y con mis labores en la alianza Deliberando en las Américas, donde logré trabajar el tema. Este componente parte de la convicción de que permitirá a los jóvenes desarrollar conciencia y carácter en el reconocimiento de sus responsabilidades ciudadanas, y en el establecimiento de sus deberes y Derechos Humanos, siendo un ejercicio diferente al debate.

La deliberación permite a los niños una mirada global de los problemas que les afectan y un reconocimiento de que hacen parte de una sociedad pluri y multi cultural, que se desarrolla cada vez más entre la tecnología y los avances de la información. Actualmente el ejercicio deliberativo es trabajado con los estudiantes de décimo y undécimo, en temas como el embarazo del adolescente o la justicia juvenil, entre otros. La meta es consolidar el trabajo deliberativo con instituciones de la localidad y de la nación, y concretar acercamientos con algunas escuelas de Perú, México, Ecuador y Los Estados Unidos; este componente ha sido una ruta nueva y creo que nos espera un gran camino por recorrer.

Para terminar, quiero mencionar algunos de nuestros resultados; el proyecto ha desarrollado diversas formas de divulgación y fortalecimiento: se logró el apoyo de Redepaz, que por medio de un convenio con la Alcaldía Local de Kennedy, permitió la financiación en capacitación de constructores de paz, la grabación en Cd de la producción de Zaray Laverde y la creación de una página Web en formato Wix, que recrea los componentes importantes de la propuesta.

Para el último año el IDEP, en convenio con la Universidad Minuto de Dios, ha desarrollado capacitaciones en derechos de los niños y las niñas, y publicó algunas actividades de los estudiantes en el álbum de los derechos; actualmente se desarrolla la presentación del proyecto en el programa “Cuál es tu cuento”, de la universidad Minuto de Dios, para el canal universitario ZUMM. Al respecto, me gustaría escuchar sobre tus experiencias, ya que has sido rectora de un colegio en Soledad y tus maestros han desarrollado propuestas de esta índole.

## **Respuesta**

Mi muy querido hermano Edwin, no te imaginas lo bien que me sentí al recordar cuando de niños teníamos muchos sueños y hablábamos de lo que seríamos de adultos; recuerdo que siempre nos veíamos como profesores, actores, cantantes, médicos, padres de familia, yo siempre era la mamá o profesora regañona je, je, je. Me da mucho gusto saber de tus proyectos, aunque nunca imaginé que te dedicarías a la docencia, bueno, supongo que te sientes muy bien con todas estas actividades, con tus estudiantes y liderando el tema de Derechos Humanos. Es interesante trabajar este tema con los niños y jóvenes, pues desde su perspectiva

realizan aportes muy valiosos, sienten que son tenidos en cuenta, y se involucran dedicando su tiempo libre, muchas felicidades a ti y a todos ellos.

Te cuento que en mi escuela, donde soy rectora, también trabajamos fuertemente lo que tiene que ver con el respeto y la aceptación del otro como persona, aquí, en el Instituto Luis Sánchez Porto. Club de Leones de Barranquilla. Aeropuerto Internacional, en el barrio Soledad 2.000 del municipio de Soledad, trabajamos con población vulnerable; en su mayoría, niños de familias desplazadas, disfuncionales e hijos de madres cabezas de hogar; casi todos son becados por el Banco de Oferentes del Ministerio de Educación Nacional, a través de la Secretaría de Educación Municipal de Soledad.

Con los niños del preescolar trabajamos el tema de los Derechos Humanos desde la lúdica; a través de manifestaciones artísticas desarrollan diferentes componentes con la ayuda de sus docentes, involucrando a los padres de familia y/o acudientes. Las actividades ayudan a que los niños adquieran más seguridad y sepan cómo desenvolverse ante determinadas situaciones, identificando a las personas o entes ante los cuales pueden solicitar ayuda.

En básica primaria vemos el tema más profundamente, otorgando mayores compromisos a través de nuestro proyecto bandera “Leones Educando”, al que se le dedica una hora a la semana para trabajar conceptos y crear y desarrollar las diferentes actividades planeadas, como talleres, obras de teatro y expresiones artísticas y deportivas donde los niños se van sintiendo identificados; involucramos a toda la comunidad educativa y también manejamos unos cuadernillos con actividades de las cuales hace parte toda la familia, esto con el fin de que los niños se sientan acompañados y la familia se comprometa directamente, adquiriendo responsabilidad frente a los Derechos Humanos.

Con los jóvenes de Básica Secundaria y Media se continua trabajando con Leones Educando, pero desde otros temas, sumamos educación sexual, debido a que nuestras niñas se convertían en madres a muy temprana edad y eso incrementó el índice de deserción escolar; también tuvimos que enfrentar el tema de pandillas y el uso de drogas.

Nuestra institución está en la frontera de muchos barrios, y ello implica la convergencia de enfrentamientos entre varias pandillas; algunos de nuestros estudiantes pertenecían a ellas y traían el conflicto a la escuela; para solucionar esta situación solicitamos el apoyo del centro de salud de la localidad, el cual, desde el departamento de psicología, maneja un programa llamado LIEXMADI, donde las diferentes instituciones del sector involucran a la mayoría de los jóvenes mediante una serie de responsabilidades que se dan a los diferentes líderes de las pandillas;

así se logró desarticular varias de ellas y acabar con algunas fronteras dentro del mismo barrio.

Trabajamos de manera conjunta con la Policía de Primera Infancia, que nos apoya para identificar a los jóvenes que se involucran en problemas de droga, y hemos dado con algunos centros que se dedican a su venta en el sector; la Policía realiza charlas y lleva experiencias de otros lugares, con el fin de que los muchachos tomen conciencia de lo dañino que es involucrarse con las drogas.

Por su parte, nuestros jóvenes de 10° y 11° realizan su trabajo social obligatorio llevando charlas de información y compartiendo sus experiencias con otras instituciones; acompañados de profesionales de la salud, invitan a los jóvenes a vincularse a los programas de ayuda que ofrecen los diferentes entes comunitarios. Este trabajo conjunto ha logrado que nuestros jóvenes se interesen por desarrollar, no solo sus labores académicas, sino las extracurriculares, participando en diferentes actividades deportivas y artísticas ofrecidas por los entes municipales y gubernamentales.

Hermanito, de esta forma te comenté cómo trabajamos lo que tiene que ver con los Derechos Humanos; ahora la tarea no es nuestro sueño, sino colaborar para que los niños y jóvenes que pasan por nuestras vidas también logren sus sueños y trabajen por generaciones futuras para que logren los suyos. No te imaginas lo bien que es ir por ahí y encontrar a un jovencito/a, que te salude y te cuente cómo le ha ido de bien, cómo ha salido adelante. Una vez más, felicidades por tus proyectos.